

TAUSA Y SUTATAUSA PÉRDIDA Y PERMANENCIA DE DOS TEMPLOS DOCTRINEROS EN COLOMBIA

Cecilia López Pérez

Pontificia Universidad Javeriana- Bogotá, lopez.c@javeriana.edu.co

Palabras clave: arquitectura patrimonial - construcciones en tierra - templos doctrineros

Resumen

Durante el proceso de conquista en Colombia, se fundaron nuevas poblaciones en los territorios recién ocupados. Mientras el español tomaba posesión de las tierras los religiosos se encargaban de la instrucción de los indígenas en la nueva fe. Para ello se hacía necesario la creación de espacios arquitectónicos y urbanísticos que permitieran el proceso evangelizador, de tal manera que se contó con una tipología que ha sido denominada de “Templo doctrinero”. Esta correspondía a un esquema de contrato con el que se construía y establecía el ancho, alto, clase de cubierta y acabados de puertas y ventanas.

De este tipo de edificaciones, y de acuerdo a la investigación adelantada por el grupo GRIME (1) *“Rehabilitación de Arquitectura en tierra en edificaciones de interés patrimonial para el área Andina”* de la Universidad Javeriana en el año 2004, se determinó que existían alrededor de 139 iglesias construidas con este esquema en la zona andina colombiana.

Dos de estas iglesias son la de Tausa y Sutatausa. Sutatausa es un poblado, localizado a 88 kms de Bogotá, que tiene un conjunto doctrinero cuyas construcciones datan del siglo XVI y XVII y Tausa es un pueblo pequeño, cercano a Sutatausa, ubicado a 80 Kms de Bogotá, el cual posee un templo doctrinero localizado dentro del conjunto urbano viejo que lo convierte en un punto de referencia tanto para el pueblo nuevo como para el antiguo.

Ambos templos fueron construidos en tierra y en periodos cercanos. Sin embargo, el estado de conservación de los dos es muy opuesto. Mientras uno se conserva casi intacto con una alteración pequeña en una de sus capillas posas, el otro se encuentra prácticamente abandonado. Es por esto el interés en profundizar en las causas y razones que han hecho que las dos edificaciones se encuentren en su estado actual.

Desarrollo

Una vez terminada la etapa de conquista por parte de los españoles llegó la colonización, con la cual empezaron a surgir asentamientos permanentes de carácter misional que acogían indígenas para su adoctrinamiento. Estos asentamientos requerían de la ayuda del urbanismo y la arquitectura para la creación de los centros evangelizadores, que llegaron a implantar nuevas normas de vida, espacios y formas. Pero la construcción de estos centros plantearon varios problemas ya que no contaban con alarifes calificados para realizar esta labor. Adicionalmente, los recursos eran limitados y los indígenas preferían los espacios abiertos y las actividades al aire libre.

Estas circunstancias, obligaron a que los doctrineros emplearan para la catequización inicial, las construcciones que ya poseían los indígenas y esperaron algunos años la llegada de alarifes europeos, que les permitieron el desarrollo de centros doctrineros con técnicas más elaboradas que los naturales desconocían como la tapia y el adobe.

Estos centros doctrineros estaban conformados por el templo, el atrio o plaza, las capillas posas y la cruz atrial.

Localización

Sutatausa se encuentra ubicada en el valle de Ubaté a 88 kms de Bogotá, sobre la vía que conduce a Chiquinquirá, Cundinamarca; con una población de 3.757 habitantes y una temperatura promedio de 15° y Tausa posee 5.532 habitantes, una temperatura promedio de 12° y está localizada a 80 Kms de la capital.

Antecedentes históricos

La génesis de las poblaciones de Tausa y Sutatausa se encuentra muy relacionada. Ambas se encuentran localizadas, en un lugar conocido como el “Boquerón de Tausa” o de “Tierra negra” que comunica la sabana de Bogotá y el valle de Ubaté.

Esta zona era estratégica no sólo como lugar de enfrentamiento entre tribus en la época prehispánica por el control del territorio, sino como un lugar de comercio muy activo. Los cronistas mencionan una batalla en este lugar entre las fuerzas invasoras de Nemequene contra el cacique Ebaté o Ubaté y sus aliados los Tausas, Sutas y Susas a quienes venció, luego sometió a los Fúquene y Simijaca.

En cuanto a la actividad comercial allí se intercambiaban productos agrícolas y de caza como el algodón, sal, papa, maíz, quinua, los conejos silvestres y los venados por esmeraldas y carbón mineral de Muzo y Somondoco y oro traído del Magdalena en la zona norte del territorio.(2)

Asimismo, se relata que para 1.500 los indios Suta, Tausa y Simijacá ya se encontraban organizados en encomiendas, y para 1541 se sublevaron por el maltrato que recibían de los encomenderos. Con sus familias se refugiaron en el Peñón cerca a la actual Sutatausa defendiéndose con piedras, flechas y dardos; sin embargo, los españoles dominaron la sublevación con espadas obligándolos a lanzarse al vacío, se calcula que allí murieron alrededor de tres mil aborígenes. Después de este sacrificio masivo quedó poca gente para formar el nuevo poblado.

Por este motivo el 2 de Agosto de 1600 el oidor Luís Henríquez ordenó a los caciques de Tausa, Suta, Cucunuba y Bobotá se reunieran en un solo pueblo, pero esta orden no se cumplió pues los nativos volvieron a sus rancheríos. Para evitar que esta situación se repitiera se recurrió a la quema de todas las construcciones y centros de culto una vez los indígenas eran trasladados; de manera que cuando los nativos regresaban no hallaban sus construcciones y eran disuadidos de escapar.

En 1748 se funda Tausa como pueblo de blancos sobre el sitio ocupado por el resguardo indígena de los Tausas y en 1762 se funda Sutatausa como pueblo de blancos de la reunión de vecinos de Suta y algunos de Tausa.

En 1773 los indios de Tausa fueron llevados como esclavos a la vecina población de Nemocón a las minas de sal y expropiados de sus tierras. Sin embargo, en 1781 de acuerdo a las Capitulaciones Comuneras ellos regresaron al pueblo hasta el año en el que son trasladados al pueblo nuevo.

En Mayo de 1926 se facultó al municipio de Tausa para trasladar su cabecera a la zona llamada Aguasal. El traslado se produjo por la aparición de una grieta en la mitad de la plaza, además del agrietamiento de algunas de las edificaciones aledañas a las mismas. Además, se buscó acercar el poblado a la carretera que de Bogotá conduce a Ubaté.

En la actualidad el antiguo poblado presenta un proceso de expansión y repoblamiento después de ser prácticamente abandonado. Las casas ya no son las originales pues fueron destruidas por tres incendios, pero se conservan algunas del marco de la plaza, en tanto que Sutatausa conserva hasta la fecha su localización inicial.

Los Templos Doctrineros

Descripción Arquitectónica

El conjunto doctrinero de Sutatausa consta de un templo ubicado en la esquina nororiental, con un amplio atrio que conforma la plaza rectangular con una capilla posa en cada esquina.

El oidor Tomas López ordena la construcción en 1559 de una iglesia, la cual fue hecha en tapia y bahareque, cubierta de paja con sus correspondientes campanas y ornamentos. Pero el 17 de Julio de 1600, el oidor Luís Henríquez contrata una nueva construcción ya que la anterior era muy pequeña.

Esta nueva edificación consta de una nave central de aproximadamente 31 mts de largo x 8 mts de ancho y una altura de 6 mts, de acuerdo al esquema de contrato y la edificación encontrada. (Véase la figura 1-a)

Las cuatro capillas posas se encuentran en los costados de la plaza con un tamaño promedio de 4,24 x 4,89 mts y una altura de 2,40 mts en la parte mas baja y 3,60 en el punto más alto. (Véase la figura 1-b). El conjunto doctrinero fue declarado monumento nacional mediante el decreto 192 de 1.980



(a)



(b)

Fig. 1. (a) Fachada de la iglesia de Sutatausa; (b) Capilla Posa

Por otra parte, en Tausa la construcción consta de una nave central que remata en la capilla mayor y dos capillas laterales, la documentación encontrada no es suficiente para asegurar que el templo fue construido y terminado en su totalidad antes del traslado de la cabecera municipal. El edificio es casi simétrico, cada espacio parece ser concebido como un volumen sencillo e independiente, lo que conduce a determinar las diferentes etapas de construcción. Y se corrobora cuando se analizan los materiales que conforman los muros de cada recinto.

El largo es de 32 mts de largo x 6,20 de ancho con una altura 6,40 en la nave central y 3,80 mts en las capillas laterales. (Véase la figura 2)



(a)



(b)

Fig. 2. (a) y (b) Fachada actual de la iglesia de Tausa

Sistema Constructivo

Para el análisis se tomaron como base las exploraciones encontradas en los archivos de la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura de Colombiano. (Véase Fig. 3)

CIMENTACION

En ambas construcciones la cimentación es ciclópea, con una profundidad entre 0,66 hasta 1,50 mts y un ancho promedio de 1,20 mts. Las piedras tienen un tamaño aproximado de 0,25x0,25 y se encuentran pegadas con una mezcla de tierra y cal (argamasa)

SOBRECIMENTOS

En Tausa se encontraron entremezclados ladrillos y piedra con una altura de 0,40 aproximadamente. Los ladrillos tienen tamaños de 0,36x 0,23 x 0,5; 0,36x 0,17 x 0,13 y 0,24x0,18x0,5. En Sutatausa se encontró ladrillo tablón de 0,23x0,15 x 0,5 con una altura de 0,84 mts

En ambos casos no se encontraron evidencias de la aplicación de impermeabilizantes, aunque la literatura y los relatos de cronistas comentan el uso de: brea, betún, aislantes naturales (latex ó resinas) y piedras planas (lajas).

MUROS

En Sutatausa predominan el adobe de 0,40 x 0,20 x 0,10 y la tapia pisada de 1.00 mts de espesor hasta alcanzar un altura promedio de 6 mts.

Los adobes encontrados en Tausa presentan medidas variables entre 0,38-0,43 x 0,18-0,26 x 0,8-0,10 y otros de 0,33x 0,17 x 0,10 con una altura máxima de 6,40 mts. Actualmente, los muros de la nave central y la fachada principal son en piedra y ladrillo, el muro posterior y los cerramientos de las capillas laterales son en adobe y los muros de la Capilla Mayor, la parte baja y los arcos son en ladrillo y la parte superior es en adobe. La espadaña fue reconstruida con ladrillos de diversos tamaños y aparejos.

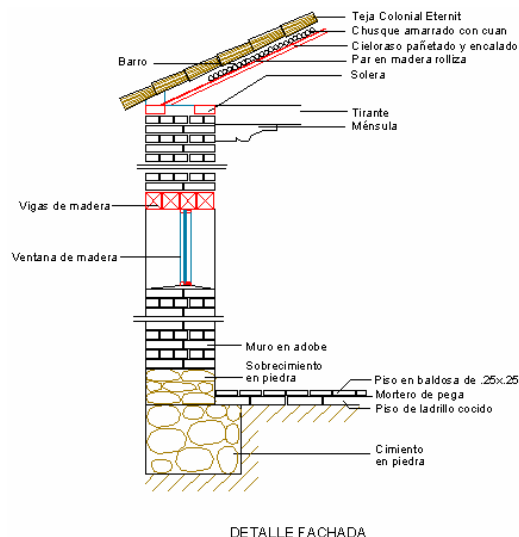


Fig. 3. Sistema constructivo del templo de Tausa y Sutatausa

CUBIERTAS

La cubierta de Sutatausa posee la conformación de las armaduras triangulares originales de par y nudillo, constituyendo una gran artesa en el espacio de la nave central y naves laterales de la iglesia. Esta construida en madera rolliza, sobre la cual se colocó un entramado de chusque y cuan y la teja de barro (Roblones y canales)

En Tausa no existe evidencia de la cubierta original a causa de los incendios y abandono a que fue sometida. Actualmente los habitantes con el apoyo del cura párroco cubrieron la

nave central con una cubierta a dos aguas con tejas de asbesto cemento que no posee ningún valor estético. Los muros de la parte posterior no poseen remate o elemento de protección.

CARPINTERIA

Los vanos de puertas y ventanas se realizaban en ladrillo como un recuadro, el dintel era en madera con un rebase de aproximadamente 0,30 a cada lado. Las ventanas y puertas son construidas en madera.

En Sutatausa en la zona del coro, el presbiterio y la casa cural las barandas son en madera y se encuentran en buen estado.

PISOS

En Tausa se encontraron dos capas de pisos:

1. Tablón de arcilla cocida de 0,25x0,25 x0,04, sobre esta una capa de nivelación en arena de 0,01 cms
2. Una capa de mortero de cemento con baldosín de cemento de 0,20x0,20x0,02 cms.

En Sutatausa se encontraron varias capas de piso:

1. Ladrillo tablón de arcilla cocida de 0,16x 0,35 x0,04
2. Superpuesta sobre la anterior de 0,34x 0,16x 0,04 y sobre ella una capa de recebo
3. Piso en tablón de arcilla cocido de 0,30x0,30x0,03
4. Una capa de arena, piedra y cascajo
5. Baldosín de cemento de 0,20x0,20x0,015 sobre un mortero de pega de cemento y arena.

Disposición espacial

La disposición de las baldosas dentro del espacio varía. Algunas están alineadas con los muros pero en otros casos son oblicuas a las mismas o formando figuras que cubren el 100% del espacio. Como complemento a estos acabados se encontraron guarda escobas y revestimientos en piedra.

PINTURA MURAL

Para contribuir al proceso de adoctrinamiento los religiosos recurrieron a las imágenes y conjuntos decorativos, basados en historias o episodios tomados de los evangelios, ángeles, vírgenes y vidas de santos. Estas pinturas cumplían un fin didáctico y pedagógico al mismo tiempo. Dentro de estas pinturas se encuentran elementos indígenas mezclados en las temáticas decorativas, indicando una clara presencia y participación de los nativos en la nueva fe.

En Sutatausa, en la nave central sobre el lado derecho se encuentra la representación de la cena pascual, la pasión de Jesucristo, el juicio final e imágenes de vírgenes. Cerca al arco toral se encuentra la Cacica de Sutatausa, una representación de una indígena dibujada en actitud de oración con su rosario en la mano y vestimenta nativa. (Véase Fig. 4). Asimismo el intradós del arco toral muestra representaciones de imágenes florales. Por otra parte, las capillas posas también cuentan con este tipo de representaciones religiosas.

El retrato y el vía crucis pertenecen a una primera fase y las vírgenes y los retratos de los caciques donantes y el juicio final a una segunda etapa de pintura mural. Se presume que a partir del siglo XVII fueron cubiertos con cal, pero con la intervención del año 2000 se volvieron a descubrir.



Fig. 4 Pintura Mural. Cacica de Sutatausa

FACHADAS

En Sutatausa las fachadas no presentan alteraciones de importancia, pero en Tausa la fachada principal es nueva construida en piedra y ladrillo. Los contrafuertes en ambas edificaciones se encuentran en buen estado aunque algunos están simplemente apoyados sin tener ningún tipo de unión con el muro.

Intervenciones

Sutatausa ha tenido a través de su historia alrededor de cinco intervenciones en diferentes épocas. Estas intervenciones se han realizado con el ánimo de ampliar los espacios de la estructura original. Cuando se ha intervenido a nivel de zócalo se ha usado cemento lo que ha producido efectos nocivos, especialmente sales que atacan el material arcilloso del adobe o la tapia.

En cuanto a Tausa la forma alargada de la nave central corresponde a la primera etapa de la edificación y sobre este volumen se fueron adicionando los espacios que conforman la construcción. La capilla mayor, las dos capillas laterales y el bautisterio fueron etapas posteriores de desarrollo. Sin embargo es importante resaltar que el templo fue abandonado y permaneció casi cincuenta años en ruinas, esto implica que gran parte del edificio se perdió hasta su reconstrucción en 1981. Esta nueva construcción no hace un gran aporte estético, pero nace como una respuesta a la necesidad de la población.

En el año 2003, la Maestría en Restauración de Monumentos de la Pontificia Universidad Javeriana con sus alumnos de la quinta promoción realizó la rehabilitación de la espadaña del templo, reforzándola y pañetándola, empleando morteros de cal.

PATOLOGIAS

En Sutatausa, una de las causas principales de deterioro del templo era el piso en baldosín de cemento, causando serios daños al actuar como sellante e impidiendo la evaporación normal de la humedad. Adicionalmente, había humedad ascendente en los muros afectando su cohesión, el efecto era incrementado por el zócalo en cemento realizado a mediados del siglo pasado. Estas diferentes capas de pisos fueron retiradas dejando sólo una capa en tablón de arcilla cocida y el retiro del pañete de cemento y reemplazado por uno de cal, con lo cual ha desaparecido esta patología en los muros.

Asimismo, la cubierta presentaba problemas de mantenimiento y humedad, generando un estado avanzado de deterioro, las cabezas de los tirantes se encontraban podridas desestabilizando la estructura. Con la intervención efectuada en el año 2000 estas patologías fueron corregidas.

Las capillas posas presentaban agrietamientos causados por fallas del terreno por lo cual se construyeron muros de contención contra el terreno inclinado para contribuir a la estabilización.

En cuanto a Tausa los muros más deteriorados se encuentran en la zona expuesta a la intemperie en las capillas laterales las cuales amenazan ruina. Existe pérdida de pañetes y amplias zonas que al parecer nunca fueron recubiertas y una erosión superficial en todas las zonas desprotegidas.

Asimismo, se presentan problemas de erosión, degradación del material, grietas y fisuras, manchas, crecimiento de lama y plantas, desprendimiento de pañetes y pérdida de piezas de mampostería. Las zonas del muro más afectadas son la base y el cabezal siendo la humedad el mayor problema, pues ocasiona pérdida de resistencia en el material, y genera otras patologías que afectan el edificio.

Conclusiones

La iglesia de Sutatausa se conserva en buenas condiciones mientras que la de Tausa esta prácticamente en ruinas. El análisis mostró que han sido varias las causas para llegar a este nivel de deterioro. Una esta dada por sus habitantes, otra por la cercanía a la vía principal y la declaratoria como monumento nacional.

En Sutatausa el municipio fue fundado como pueblo de blancos lo cual garantizaba que no existiera traslado constante de sus habitantes como si sucedía con los pueblos de indios. El hecho de que sus pobladores permanecieran allí, permitió que se realizara mantenimiento de la edificación en forma continua y al estar cerca de la vía con mayor tráfico genero turismo constante y una apropiación mayor por parte de sus habitantes. Con la declaratoria como monumento nacional en 1980, se destinaron recursos para los estudios y trabajos de recuperación del inmueble, que finalizaron en el año 2000.

En cuanto a Tausa, por ser originalmente un asentamiento indígena sus pobladores fueron trasladados en repetidas ocasiones para trabajar en las encomiendas y con el traslado del casco urbano en 1926, con el ánimo de quedar más cerca de la nueva vía la iglesia fue varias veces incendiada y finalmente desmantelada. Durante el tiempo que el templo estuvo abandonado y en ruinas se perdió importante información para reconstruir el edificio; la cubierta, el coro, el arco toral y parte de los muros desaparecieron sin dejar huellas y a pesar de evidencias de 1908, del estado de la cubierta y las construcciones vecinas, no es posible tener una idea precisa y fiel de la construcción original. La nave central se recuperó pero aún así la mayor parte del edificio se encuentra en ruinas.

Agradecimientos

La autora desea agradecer la colaboración de las siguientes unidades académicas: Vicerrectoría Académica (financiación del proyecto "Rehabilitación de arquitectura en tierra en el área andina"), Departamento de Ingeniería Civil, Maestría en Restauración de Monumentos Arquitectónicos, y Facultad de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Javeriana- Bogotá.

Citas y notas

- (1) GRIME. Grupo de investigación en materiales y estructuras
- (2) Algunos de estos productos agrícolas se siguen comercializando en los mercados de la región.

Bibliografía

FUENTES PRIMARIAS

Archivo general de la Nación
Fondo Colonia

- Visitas Cundinamarca, Tomo IV. Folios 936 a 947
- Visitas Cundinamarca, Tomo IV. Folios 990 a 993
- Visitas Cundinamarca, Tomo IV. Folios 1023 a 1046

- Visitas Cundinamarca,. Auto del 14 de Diciembre de 1600, T. XIII, fl.847
- Visitas Boyacá. Tomo XVIII. Folios 270 a 410
- Visitas Boyacá. Tomo XVIII. Folios 344 a356
- Tierras Cundinamarca. Tomo XXX. Folios 157 a 180
- Visitas Cundinamarca. Tomo XIII. Folio 746 a 747
- Visitas Cundinamarca. Tomo X. Folios 969 a 973
- Fabrica de iglesias. Tomo II. Folio 571
- Fabrica de iglesias. Tomo II. Folio 1740
- Resguardos Cundinamarca, T. III, fl. 3 al 35

Fondo República

- Eclesiásticos, anexo. Tomo XXXII. Folio 501 a 516

FUENTES SECUNDARIAS

*ARANGO BUENO, Teresa. Precolombia, Ed Rivadeneyra, Madrid, 1980

*VALLIN, Rodolfo. Imágenes bajo cal y pañete: Pintura mural de la colonia en Colombia. FIDUCAFE , Bogotá, Colombia, 1998

*VELANDIA, Roberto. Enciclopedia histórica de Cundinamarca. Tomo IV. Biblioteca de autores Cundinamarqueses, Colombia, 1982